

FIGUEIRAS

La aldea de Figueiras, perteneciente al término municipal de Santiago de Compostela, se sitúa al oeste de la ciudad, en la falda del monte Pedroso y en la cabecera del valle de Amaña. Dista del centro de la misma unos 5 km.

Iglesia de Santa María

LA IGLESIA PARROQUIAL DE SANTA MARÍA se encuentra a las afueras de la aldea, aproximadamente unos 400 m al norte de la misma, en la carretera que lleva a A Ameixenda y Portomouro (AC-7803). Desde el centro de Santiago el acceso más fácil atraviesa el barrio de O Pombal y Bar de Arriba por la carretera que lleva al monte Pedroso. Continuando por esta carretera, sin tomar el desvío que conduce a la cima del monte, se desciende hasta el valle de los arroyos de Figueiras y Fontecova, en cuya cabecera se localiza el templo.

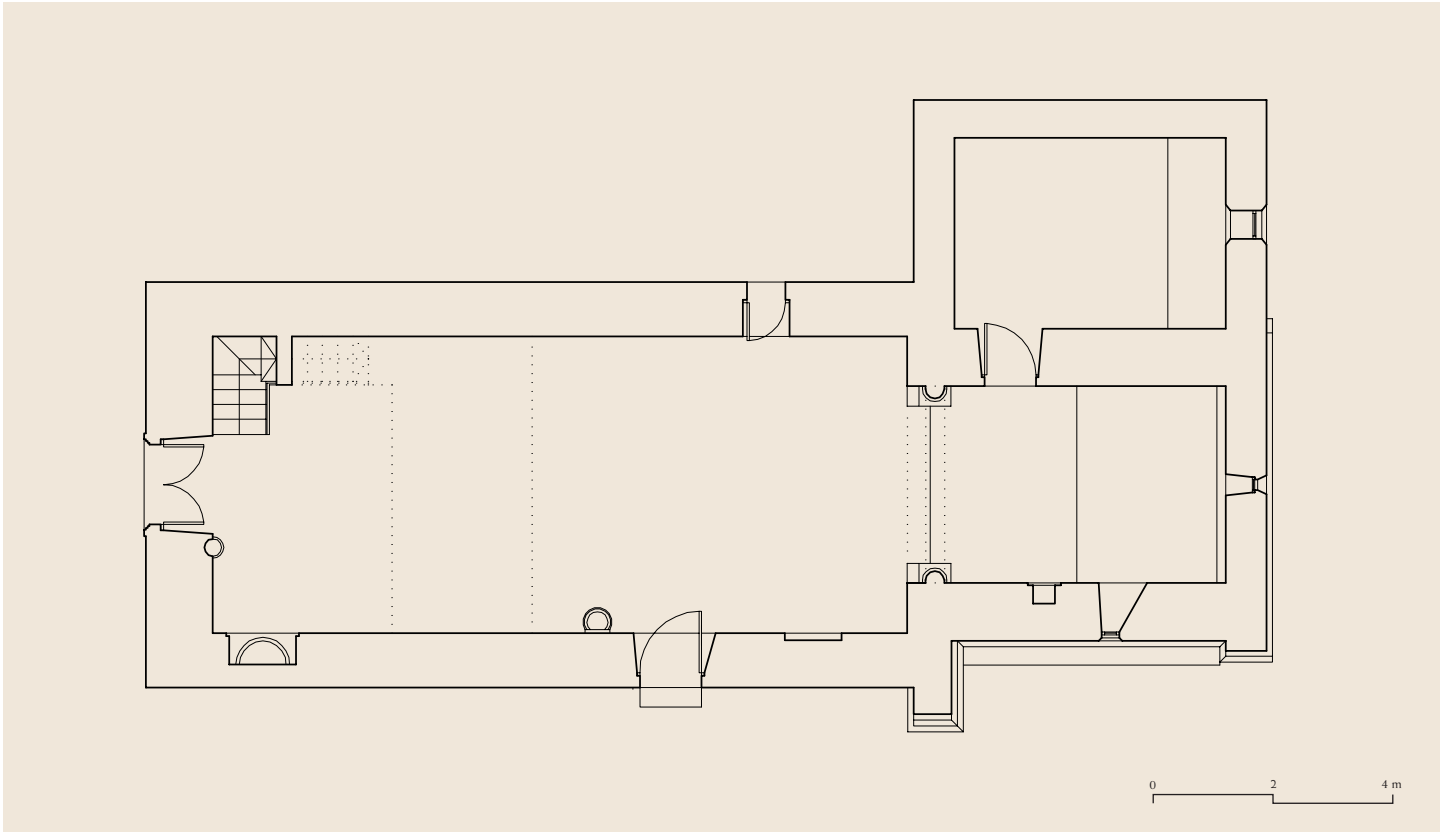
La construcción original, datable en la segunda mitad del siglo XII, ha conservado las líneas generales de su

traza a pesar de las importantes reformas a las que se vio sometida en los siglos XIX y XX. Se trata de un edificio que sigue el esquema más común en los templos rurales de ese periodo, con nave única y cabecera rectangular a menor altura. En el siglo XIX se reconstruye la fachada según el esquema convencional de la época con portada adintelada, hornacina con imagen y vano rectangular marcando el eje axial, y se levanta la espadaña de dos vanos decorada con pináculos.

Ya en los años 70 del pasado siglo XX la iglesia fue objeto de importantes reformas que afectaron fundamentalmente a la cimentación de los muros, que tuvieron que

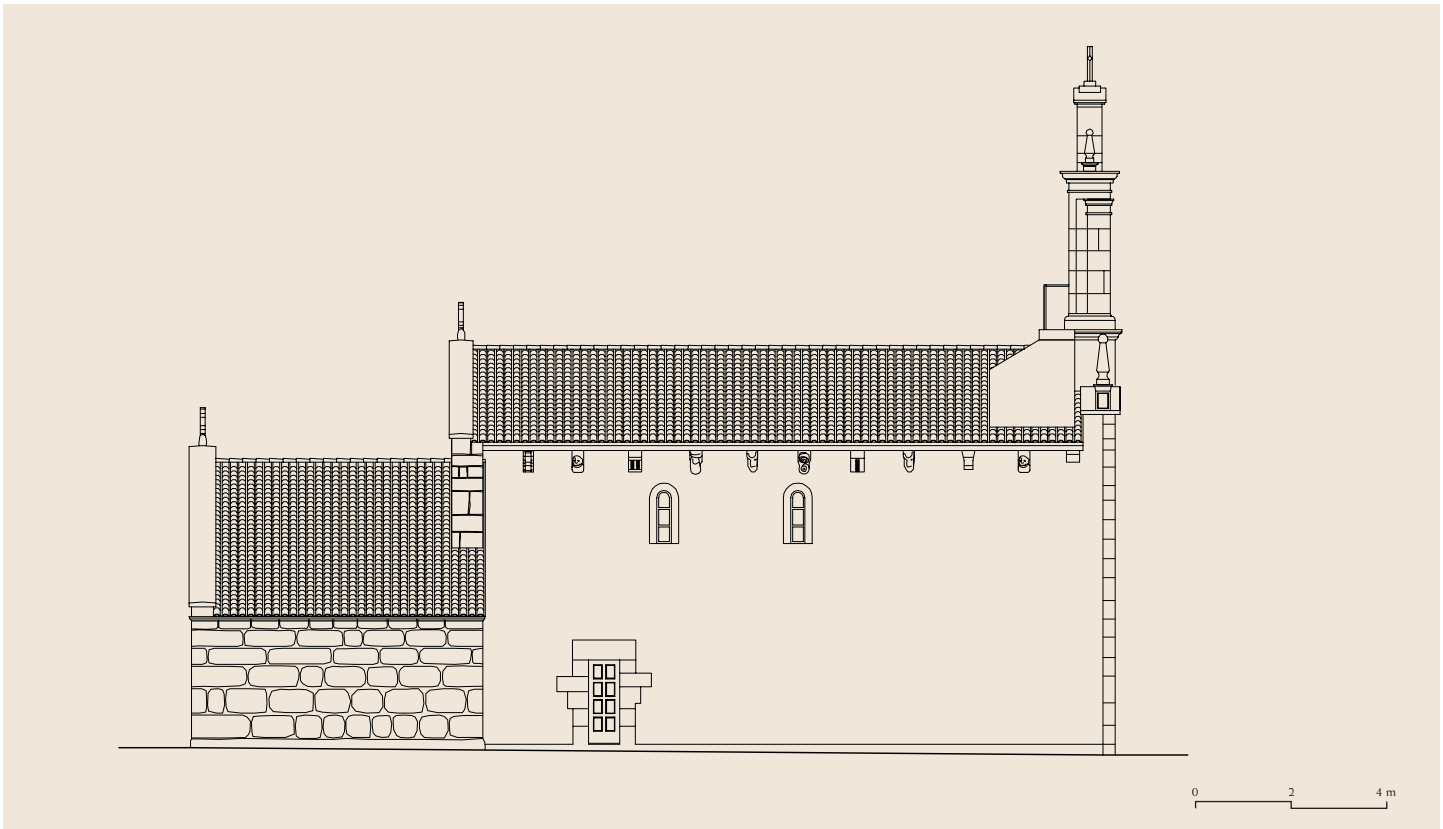


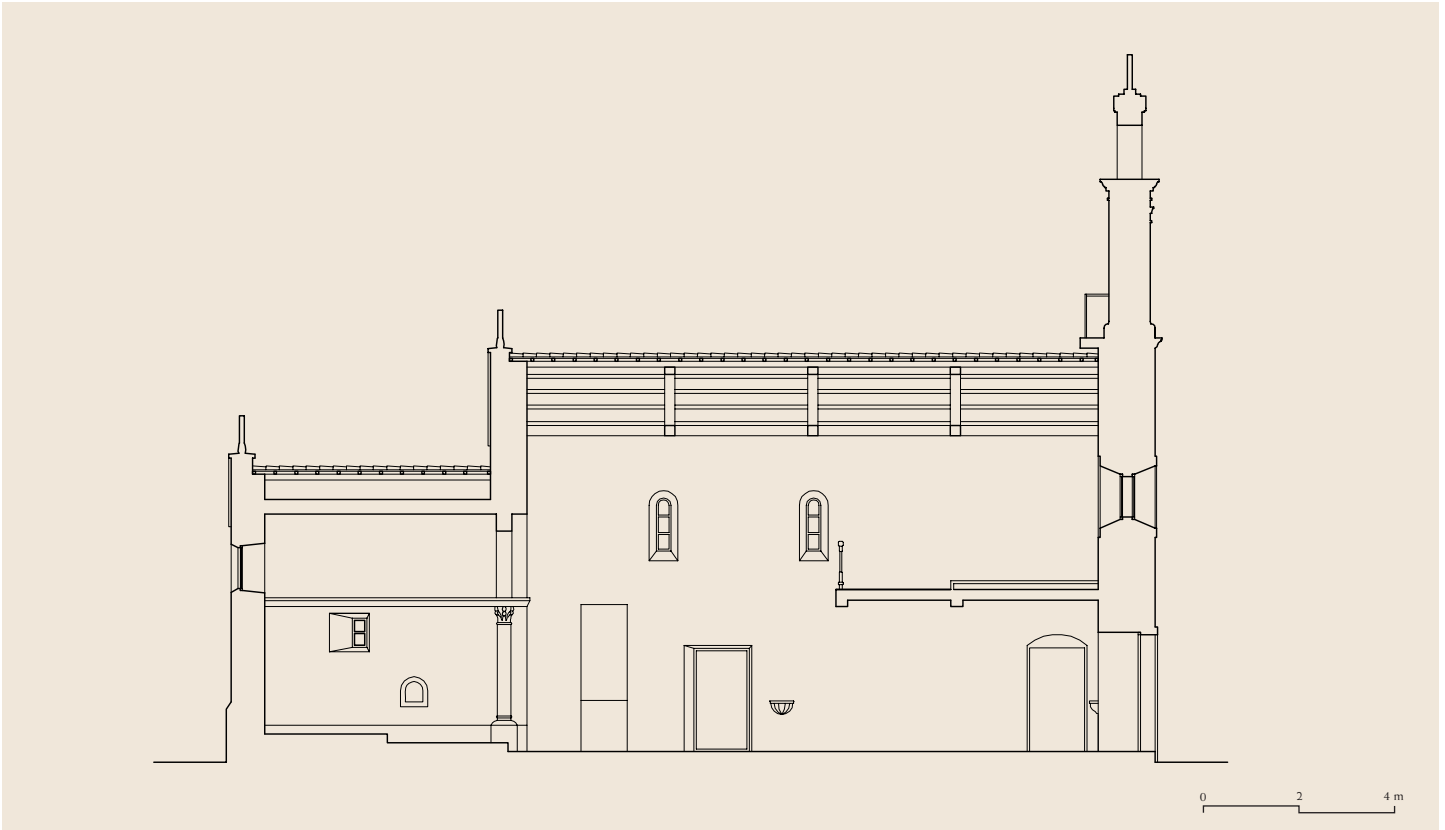
Exterior



Planta

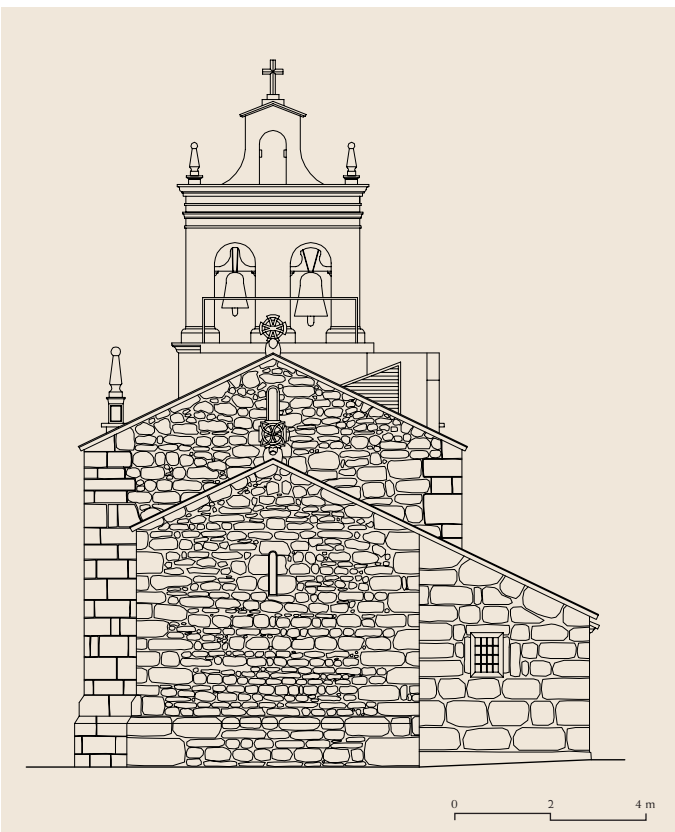
Alzado norte



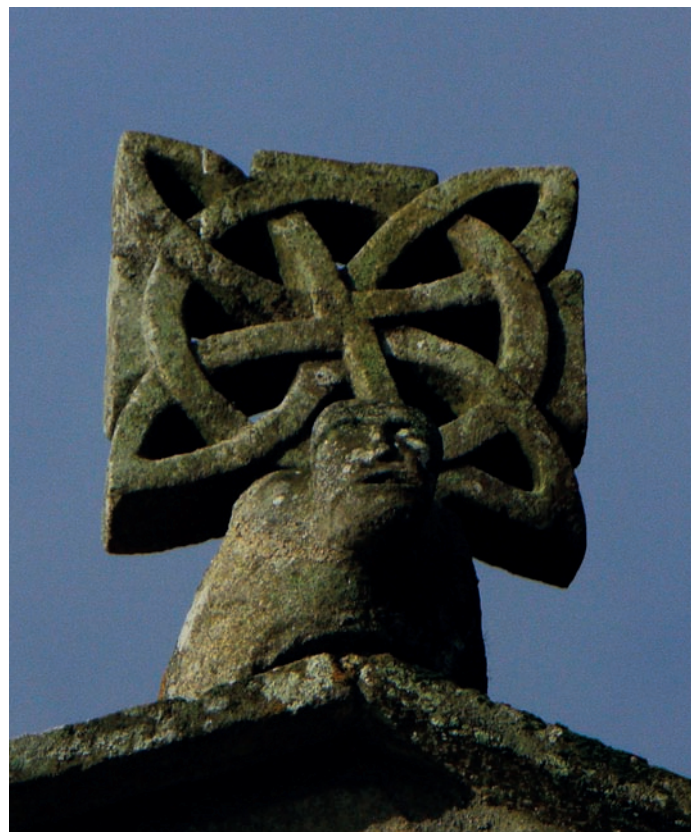


Sección longitudinal

Alzado este



Antefija de la cabecera





Canecillos de la cabecera

ser reconstruidos en parte, a la cubierta de la nave, que fue rehecha por completo, y a otros aspectos del interior del edificio, como el piso o la tribuna. Hablamos, por lo tanto, de un edificio que ha preservado el esquema y la volumetría originales pero que, por lo demás, se ha visto muy alterado.

En la actualidad los muros de la nave aparecen encalados al exterior, lo que no permite identificar partes originales de la obra y establece una clara diferenciación con la cabecera, de sillarejo visto, lo que refuerza la delimitación de espacios planteada por las diferentes alturas y volúmenes. La cabecera, probablemente la parte mejor conservada del templo románico, presenta planta rectangular con contrafuertes sencillos en los ángulos y aparece rematada por el *Agnus Dei* con cruz cimera románica. El testero, sin decoración, presenta un único vano rasgado de factura sencilla.

Tanto los muros laterales del ábside como los de la nave presentan cornisa con una importante colección de canecillos. En esta colección, con muy diversos grados de conservación, identificamos ejemplos de sencilla labra geométrica, canzorros amodillonados o de decoración vegetal esquematizada, así como representaciones zoomorfas



Canecillos de la nave

y humanas. Destacan, por su excelente estado de conservación, algunos ejemplos del muro sur de la nave, entre los que se identifica una cabeza de bóvido o la representación de un hombre con las piernas encogidas y las manos sobre las rodillas. En el muro norte encontramos una menor variedad iconográfica, con un predominio de los canzorros geométricos y algunos ejemplares que probablemente se correspondan con las obras de remodelación recientes del templo. El ábside, por su parte, presenta entre los canecillos un friso con metopas de decoración diversa en la que encontramos ejemplos de diferentes motivos vegetales, rosáceas, círculos concéntricos y entrelazados.

El interior del edificio, también encalado, no presenta vestigios evidentes de la obra románica, más allá del dovelaje del arco triunfal. Cabe destacar la presencia de un interesante conjunto de pinturas murales del siglo XVI.

Texto y Fotos: JGC - Planos: AGD

Bibliografía

SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010k, XI, pp. 86-87.